

Cochinilla harinosa

Planococcus ficus

DESCRIPCIÓN

Los huevos son elipsoidales, de color amarillo anaranjado, muy pequeños, miden 0,5 mm. Son colocados en un saco ovígero de aspecto algodonoso que lleva adherido la hembra en el extremo de su cuerpo. Las ninfas hembras transcurren tres estadios ninfales, el primero de color amarillo, y luego el segundo y tercero se va recubriendo de la pulverulencia blanca. La hembra adulta (foto 1) es de forma oval, aplanada, alargada, de 4 a 6 mm de largo. El color externo que presenta es blanco, por el polvo ceroso que la recubre. El cuerpo es blando, segmentado, sin diferenciación entre cabeza, tórax y abdomen. En sus bordes posee filamentos a ambos lados de igual tamaño. Posee tres pares de patas bien desarrolladas. El macho (Foto 2) tiene alas y patas, carece de aparato bucal. Presenta color grisáceo y mide 1 mm de largo. El macho pasa por dos etapas ninfales y luego al estadio de prepupa y pupa, previo a salir el adulto, que es móvil, a diferencia de la hembra, que una vez adulta queda fijada al tejido vegetal.



Foto 1. Hembra de cochinilla harinosa realizando postura de huevos. Foto: Marcela F. Gonzalez.

Hospederos: vid y otras vitáceas; tomate, manzano, higuera, granado, ornamentales, entre los más importantes.

Órganos que afecta: tronco, tallo, hojas, frutos.



Foto 2. Macho de cochinilla harinosa. Foto: Marcela F. González.

CICLO BIO-ECOLÓGICO Y DAÑOS

La cochinilla harinosa cumple de 6 a 7 generaciones anuales durante el período primavero-estival. Pasa el invierno principalmente como huevo, y en menor proporción como hembras adultas o ninfas de distintos estadios. En esta época los machos son difíciles de encontrar. Durante la brotación de la vid aparece la primera generación. Las ninfas recién nacidas de los huevos invernantes pasan por un periodo de tiempo bajo la corteza del tronco y brazos, y luego se movilizan a los brotes, pámpanos y plantas vecinas. La primera generación dura aproximadamente 60 días, desde septiembre hasta noviembre, según las condiciones

climáticas. Éste es un momento estratégico para su control. La segunda generación se produce aproximadamente a mediados de noviembre, y se ubica en hojas, en la cara abaxial a lo largo de las nervaduras, y menos frecuentemente en el raquis de las inflorescencias. También se pueden encontrar bajo la corteza de brazos, troncos y, en casos de altas infestaciones, en la zona basal de los pitones. Esta generación dura aproximadamente 45 días, desde noviembre a diciembre. La tercera generación comienza generalmente en el mes de diciembre y tiene una duración de 30 días. La plaga se encuentra en este momento en todas las partes vegetales y comienza a detectarse mejor en racimos. En generaciones anteriores no es fácilmente observada, porque es una plaga que posee hábitos crípticos, es decir en zonas protegidas y poco observables. La cuarta generación comienza en enero, estando presente en todos los órganos aéreos de la planta, observándose los signos típicos del ataque. Su duración es también de 30 días. La quinta generación aparece en febrero y según las temperaturas, se puede extender un poco más que la anterior, llegando hasta 40 días (febrero-marzo). El comportamiento del insecto en esta etapa es semejante a la generación anterior. Es posible que parte de la población comience a ubicarse bajo la ritidomis. En casos de conducción en parral, prefiere la zona de la canasta o cruz. La sexta generación aparece en marzo. Su duración depende de las variaciones climáticas de fines de verano-principios de

otoño, pudiendo extenderse hasta 45 días. Generalmente se completa en abril, llegando al estado adulto de hembra oviplena, quedando como huevo invernante, que es el estadio típico de resistencia al frío. La séptima generación, según las condiciones climáticas imperantes, puede o no producirse, iniciando una generación que persiste hasta los primeros fríos invernales, quedando resguardada luego bajo la corteza o también en hojas, sarmientos y racimos muy atacados que no fueron cosechados.

Los **daños** producidos incluyen aspectos productivos, estéticos y sanitarios. Entre los primeros se menciona disminución del rendimiento (menor producción y número de racimos) y reducción del vigor de las plantas. Los daños estéticos se refieren a la pérdida de calidad, específicamente de bayas y racimos, debido a la melaza que excretan las cochinillas, y que puede derivar también en desarrollo de fumagina (hongos). Además, estas secreciones azucaradas atraen a las hormigas, que pueden observarse habitualmente junto con las cochinillas (foto 4). La calidad de los vinos provenientes de uvas afectadas puede también verse comprometida. En el aspecto sanitario, se menciona que esta plaga es activa transmisora del virus del enrollado de la hoja de la vid (ver ficha 053).



Foto 3. Presencia de cochinilla harinosa y melaza en hojas. Foto: Marcela F. González



Foto 4. Chorreaduras de melaza en racimos, ocasionados por ataque de cochinilla harinosa. Se observan también hormigas atraídas por estas secreciones azucaradas.

Foto: Marcela F. González

MONITOREO

Los ataques en el viñedo suelen comenzar en forma de focos, por lo que conviene marcar las plantas infestadas lo antes posible. Según los estados fenológicos del

cultivo se puede monitorear la cochinilla en diferentes épocas del año y partes de las plantas:

- Invierno: debajo de la ritidomis, observar la presencia de huevos en sacos ovígeros, que pueden estar adheridos a la hembra correspondiente.
- Primavera: detectar la presencia de ninfas recién nacidas bajo la corteza o sobre la misma, en brotes, hojas y raquis de la inflorescencia.
- Verano: examinar hojas, en especial en la cara inferior, a lo largo de las nervaduras, y en racimos. Observar la presencia de hormigas que realizan simbiosis con esta plaga, como así también fumagina y chorreaduras de melaza en troncos y brazos.
- Uso de trampas de feromonas específicas para *Planococcus ficus*, sobre todo en propiedades con bajo nivel de la plaga.

MANEJO

El manejo racional de la plaga se realiza considerando un grupo de medidas, con el propósito de disminuir el nivel poblacional de este insecto a valores que no causen daño económico al cultivo. Para ello se consideran el control biológico, las medidas culturales y el

conocimiento de la biología para elegir el momento oportuno de control.

- Control biológico: presenta enemigos naturales como crisópidos, coccinélidos y una variedad importante de microhimenópteros, destacándose *Anagyrus pseudococci*.
- Medias culturales: controlar el material de propagación de viveros o de otros viñedos; no usar restos de escobajo y orujo provenientes de plantas infestadas como mejorador edáfico; no dejar racimos infestados en la planta después de la cosecha; eliminar los restos de poda provenientes de plantas infestadas; controlar la limpieza de las máquinas cosechadoras.
- Control mediante la técnica de confusión sexual usando feromonas específicas.
- Control químico: está supeditado al ciclo biológico de la plaga. En primavera- verano el momento oportuno de control se da con el nacimiento de los huevos invernantes, en la etapa de brotación de la planta. La duración del periodo ninfal es de aproximadamente 20 días, por lo que se recomienda realizar dos pulverizaciones, separadas ambas entre 10 y 15 días para cubrir toda la emergencia de ninfas, que es el estado más sensible para el control de las primeras generaciones. Si la densidad poblacional es alta, puede ser necesaria otra aplicación a la salida de

ninfas de la segunda y tercera generación. Esta última, antes de cierre de racimos. Posteriormente se desaconseja realizar más aplicaciones por la cercanía de la cosecha y la posibilidad de que aparezcan residuos de plaguicidas en uvas para consumo en fresco o en vinos terminados. Si se detecta la plaga en el momento de la cosecha, que es cuando ocurre mayormente, se puede pulverizar luego de la misma, empleando productos que no dañen enemigos naturales.

BIBLIOGRAFÍA E INFORMACIÓN ADICIONAL

Cucchi, Nello; Becerra, Violeta. 2009. Manual de Tratamientos Fitosanitarios para cultivos de clima templado bajo riego. Sección III: Vid.

Fruitos, A.; González, M.; Alemanno, V.; Mazzitelli, M. E.; Aquino, D. & Debandi, G. 2019. Parasitoides e hiperparasitoides de *Planococcus ficus* (Hemiptera: Pseudococcidae) en viñedos de Barrancas, Mendoza. VII Reunión Argentina de Parasitoidólogos. Santa Rosa, La Pampa.

Gonzalez, M.F., Becerra, V., Miano, J., Mendoza, G., Mazzanti, M. 2008. Monitoreo a campo y uso de trampas



a base de feromonas de “cochinilla harinosa de la vid”
Planococcus ficus Signoret (Hemiptera: Pseudococcidae)
VII Congreso Argentino de Entomología. Córdoba.

Gonzalez Luna, M.F & F.R. La Rossa. 2016. Parámetros
biológicos y poblacionales de *Planococcus ficus*
(Hemiptera: Pseudococcidae) en dos variedades de *Vitis*
vinifera L. RSEA 75(1-2): 111-116. ISSN 0373-5680
(impresa), ISSN 1851-7471 (en línea).

